

JOSÉ JAÉN EN EL RECUERDO

Bernardo Jaén Otero

Para algunos el nombre de José Jaén Otero no les dice nada pero, para muchos, si comentamos que es el autor, entre otros, del libro Manual de Medicina Popular Canaria y del fichero publicado por el "Canarias 7" Hierbas Medicinales de Canarias, o que fue educador medioambiental en la Finca de Osorio del Cabildo de Gran Canaria, o que fue el fundador de la Asociación Cultural y Ecológica "Azuaje", o que perteneció al Grupo Ecologista ASCAN, o que colaboró en la revista de difusión nacional "Integral", o que impartió numerosos cursos y seminarios, o que dio diferentes charlas y conferencias en el Club Prensa Canaria, o que trabajó con un puesto ambulante por los distintos mercadillos de los pueblos de la isla de Gran Canaria, seguro que lo recuerdan.

Después de diez años sin José Jaén siguen vivos el pensar, sentir y hacer de José Jaén, quién desplegó una intensa, meritoria y valiosa obra digna de ser recordada y perpetuada.

A una persona de la valía, simpatía, humildad, sinceridad, espiritualidad y naturaleza como la de José Jaén no se le puede olvidar fácilmente. José Jaén dejó una profunda huella en muchos de nosotros. Los que lo conocimos supimos de su humanidad, de su amor por la naturaleza, de su espirituali-

dad, de su carácter abierto, de sus dotes artísticas, de sus preocupaciones por buscar un sentido a la vida, etc. José Jaén fue un hombre que planteó su vida hacia la búsqueda de la armonía entre el ser humano, la naturaleza y el espíritu. Trató de concienciar y educar a los que lo conocieron en esa filosofía de vida: el amor hacia sí mismo y hacia los demás, en el respeto a la



naturaleza y en llevar una vida espiritual a través de la que despertamos a la conciencia de luchar y vivir por un mundo nuevo desde la paz, la serenidad, la contemplación objetiva y las acciones positivas. José Jaén reflexionó mucho durante su corta vida acerca de tres aspectos para él fundamentales: el ser humano, la naturaleza y el espíritu; me gustaría hacerles partícipes de alguna de estas reflexiones:

"... El hombre ni es el centro de la creación ni es una más de las especies, es el puente entre los reinos de la naturaleza y los reinos suprasensibles. Por ello le corresponde una tarea de máxima responsabilidad: cuidar la Tierra y transformarla, es decir, mejorarla, sublimarla,

elevarla a un estado más perfecto de vida..."

"...A pesar de los adornos, de las simulaciones, de las apariencias, podría decirse que, en general, el ser humano se está autodestruyendo y no es consciente del daño que le hace a la Tierra y a él mismo..."

"...Es necesario volver a acercarnos a la naturaleza, a la tierra, a las plantas, al agua, al aire y observarlo todo con más profundidad, con más detalle, con mayor serenidad, sin ninguna prisa, pues todo lo que nos enseña y nos revela la naturaleza es realmente grandioso y maravilloso..."

"...La naturaleza nos enseña a través de la contemplación la verdad. Sin la naturaleza todo se hace oscuro y confuso, sin el hombre todo pierde su sentido original y último..."

"...Cuidar la Tierra, una estrategia por una vida sostenible de verdad..."

"...Vivamos conscientemente en el alma, vivamos conscientemente en el espíritu, vivamos plenamente el amor y la sabiduría, revitalizando y elevando nuestros centros sutiles..."

"...Todas las cosas grandes y pequeñas de este universo son espirituales por mucho que las dividamos por culpa de nuestro intelecto o de nuestros miedos emocionales. Todos los habitantes de este planeta se están desarrollando espiritualmente, se den cuenta o no..."

Después de diez años sin José Jaén (el pasado día 25 de marzo se cumplió el décimo aniversario de su muerte) siguen vivos el pensar, sentir y hacer de José Jaén quién, en su corta vida, desplegó una intensa, meritoria y valiosa obra digna de ser recordada y perpetuada.

Después de diez años sin José Jaén siguen vivos el pensar, sentir y hacer de José Jaén, quién desplegó una intensa, meritoria y valiosa obra digna de ser recordada y perpetuada.